

NOVEDAD vicens-vives

INTRODUCCION A LA GEOGRAFIA DE LA POBLACION

W. Zelinsky, Profesor de la Universidad Estatal de Pennsylvania.

Esta obra, primer volumen de la serie "Biblioteca Básica de Geografía Económica", estudia la distribución de la población en el mundo, las grandes aglomeraciones humanas, "megápolis" y los instrumentos de previsión en cuanto a su futuro.

1.ª ed.
200 págs. 14,5 x 20,5 cm.
7 grabados rústica 180,- ptas.

GEOGRAFIA DE LOS CENTROS DE MERCADO

Brian J. L. Berry, Profesor de la Universidad de Chicago.

Este libro trata de llenar una laguna importante en las publicaciones de Geografía económica, estableciendo los principios referentes a la distribución espacial y a la organización de los mercados tanto en los sistemas económicos muy desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo.

1.ª ed.
204 págs. 14,5 x 20,5 cm.
80 grabados rústica 190,- ptas.

GEOGRAFIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL

R. S. Thoman y E. C. Conkling, Profesores de Geografía de "Queen's University".

Este pequeño volumen no será solamente de utilidad inmediata al aumentar el conocimiento geográfico de base en torno a las tendencias del comercio internacional hasta mediados de los sesenta, sino que también tendrá un valor a largo plazo para estimular la necesaria investigación sobre este tema.

1.ª ed.
264 págs. 14,5 x 20,5 cm.
64 grabados rústica 225,- ptas.

Solicitenos información sin
compromiso y folleto especial.

editorial vicens-vives
avda. de sarriá, 132-136 • barcelona-17

principalmente por el psicoanálisis (3). Tributos de Freud en gran parte, aunque incorporen muchas de las oposiciones revisionistas, la base del libro es evidentemente el famoso «complejo de castración», que tan vehementemente niegan las «mujeres liberadas» de hoy —probablemente, con bastante razón; si el complejo de castración existe realmente, es sobre todo por cierto tipo de relaciones socio-culturales, más que por estar inscrito en la Naturaleza—, sin que falten algunas de las referencias clásicas a las diferencias entre el «tipo clitoridiano» y el «tipo vaginal», que ya la mayor parte de los sexólogos de hoy niegan rotundamente (4). No faltan, sin embargo, en este libro, valiosamente revisionista, las críticas a estas ideas, como la que expresa Marika Torok, capaz de mostrar desde el mismo psicoanálisis la caducidad de estos temas. Todo el libro tiene la fascinación propia de la escritura psicoanalítica: Freud fue un gran escritor, y, curiosamente, insufló esa cualidad, que tan frecuentemente falta en otras ramas científicas, a sus discípulos hasta nuestros días. ■ PABLO BERBEN.

Treinta cartas andaluzas

«Cartas del pueblo andaluz» titula Manuel Barrios a un libro recientemente editado por Ediciones 29 y que conoció en la última Feria (del Libro), celebrada en Sevilla, los honores de «best-seller».

(3) J. Chasseguet-Smirgel, «La sexualidad femenina. Nuevas aportaciones psicoanalíticas». Con ensayos de Chasseguet-Smirgel, Christen David, Bela Grunberger, Luquet-Parat, Marika Torok y Joyce McDougall. Traducción de Emilio Jiménez Martín. Editorial Laia, Barcelona.

(4) Principalmente, Kinsey y Malters y Johnson. Sobre Masters y Johnson acaba de publicarse el libro de Julius Fast «La nueva adecuación sexual». Editorial Kairós, Barcelona. Ha sido revisado en TRIUNFO, número 553.

El libro está formado por treinta cartas, dos docenas de citas y autocitas, el excipiente graso con que las une el autor, seis largas notas finales (dedicadas, respectivamente, al señorito andaluz, clero y paramiología, flamenco, la llamada canción andaluza, el «affaire» de «El Correo de Andalucía» y el problema social) y unas penúltimas notas misceláneas.

Las cartas que titulan el libro pertenecen en su mayoría a sevillanos.



Las citas tienen mayor variedad por su procedencia geográfica y un claro predominio de lo literario-histórico sobre lo socio-económico (menos de una página ocupa la única cita de Comín, y Díaz del Moral sólo aparece de pasada en una carta). Por último, la argamasa de unión puesta por el autor peca, a mi juicio, de un desmedido abuso de la retórica romano-arábigo-flamenca a que todo libro sobre Andalucía suele verse expuesto. Barrios parece a veces consciente de ello, y así dirá: «¿Quién se resiste al tópico?»; y más adelante escribirá: «Retablo tópico y necesario. Encuentro del vino, el cante, la gracia y el torero». Sin duda, este retablo, tópico pero no necesario, preside en demasía la ceremonia del oficiente, que en muy pocas ocasiones olvida ese lenguaje adecuado al colorín final de nuestros No-Dos. Sólo en las notas finales o cuando escribe: «Estampas de otra Andalucía en la que aún trabajan los niños de sol a sol y se habla de tratas de adolescentes. Y de perros adiestrados

para la caricatura del amor con la desgraciada a la que han emborrachado hasta la inconsciencia. Una Andalucía de guardaespaldas, de graciosos a sueldo que prenden fuego a uno porque la cosa es de risa, y de señoritos capaces de arrojar en paracaídas a un subnormal desde una avioneta».

La temática de las cartas es diversa e interesante. Conchita Martín trata de su pueblo; F. García Pavón, el

señorito; Antonio Burgos, al «designado señor alcalde» sobre las dos Sevillas; Manuel Ferrand, el humor; Alfonso Grosso, éxodo y reforma agraria; anónimo de Cazalla, el absentismo; Antonio Bocio Vargas, el campesino; Guillermo Romero, la emigración; Morales Padrón, Sevilla insólita; Luis Caballero, Manuel Halcón y Manuel Díez-Crespo, el flamenco; J. M. Requena, J. H. M. y José Hidalgo, el torero; Mario Fuentes Aguilar, el teatro lebrijano; Miguel Mendiola, la despolitización; M. A. S., los carteros rurales; una viejecita, las pensiones; Federico López Pereira, dialéctica en el pueblo; J. M. Rincón, la situación económica; Juan Martín, el manicomio de Miraflores; Antonio Guerra, el pueblo y el medallero; Mario Fuentes y Joaquín Salvador, la juventud... y J. M. Osuna, el curanderismo.

Su contenido transpira todo él como un constante tono de lamentación. Las cosas en este sentido han cambiado mucho frente al irracional y no muy lejano triunfalismo, de-

rumbado cuando la apertura de la espita migratoria lanzó a media Andalucía fuera de Despeñaperros. Hay en este tono quejumbroso una frecuente alusión a poderes extra-andaluces: «Si quien puede quisiera, también tendría industrias», «adelantada de la cultura si se abonara para ellos... No hace mucho, alguien hablaba de que el tercermundismo andaluz se debía a que sólo ha habido media docena de ministros andaluces desde la guerra para acá. Claro está que en esta aplicación práctica a la política de la teoría del maná se ven las cosas al revés: el subdesarrollo no se debe a la ausencia de altos cargos, sino que la ausencia de altos cargos se debe al subdesarrollo, a la falta de fuerzas económicas que los impongan. Más aún, como ha señalado Comín: Andalucía no puede jugar otro papel que el que le corresponde dentro del desarrollo conjunto del modo de producción capitalista: ser «el ejército industrial de reserva».

Barrios tiene un cierto optimismo final: «Se advierte —todavía levemente— el aleteo de la resurrección». Ojalá esa Pascua llegue pronto, pues si no, aquello va a estar vacío para el día del Juicio Final. Porque a esta Andalucía, que, según dicen, antes fue próspera, llega ahora muy poca agua para fecundarla. Tal vez ocurra como en la carta que Juan Martín escribe desde el manicomio de Miraflores: «La superiora tiene el negocio de gaseosas, y no habiendo agua, los familiares de los enfermos tenemos que comprarle refrescos». ■ VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO.

**José Domingo:
Para andar
por
la novela
española**

Un profesor de la Universidad española ha dicho de este estudio

ACTACULOS • ARTE • LETI

de José Domingo (1), autor de libros de poesía y fundador de aquella colección valenciana titulada «El sobre literario», que uno de sus méritos principales es el de haber sabido resumir, abreviar, sintetizar, toda una historia compleja y multiforme: la historia de la novela española, desde la generación del 98 hasta estos días. Una síntesis que —seguimos haciendo nuestra la afirmación— José Domingo ha sabido practicar, autor tras autor, capítulo a capítulo, «y no dejarse nada importante de primera o segunda categoría, en cuanto a su categoría, en el tintero». La obra está dividida en dos tomos.

El primero abarca el estudio de la generación del 98, la novecentista, la realista, la social y la novela que, en definitiva, se hizo cuando estaba en su terrible apogeo la guerra civil. En esta primera parte de su trabajo, José Domingo da cuenta de sus impresiones acerca de la verdadera significación que para la historia literaria española tuvo

aquella generación novatachista que fluctuó tan gravemente entre un europeísmo a ultranza y la más encerrada contemplación de la España que comenzaba y acababa en Castilla. La novela ideológica, personal, de Miguel de Unamuno; la obra de Baroja, «el novelista de la generación, un novelista de raza, además, entroncado con el propio Cervantes a través del vínculo de Galdós», don Pío, «nuestra última gran novela», en el decir de Cela; la escritura de Azorín («escribir sobre él conduce fácilmente al tóxico», «giró como la veleta en la dirección del viento»; el escepticismo y el esmeroso de Valle, el «fabuloso don Ramón María»; hasta las figuras menores y los epígonos de esta generación pasan por delante del juicio crítico de José Domingo para hacerlos caer en la conclusión de que, a pesar de alguna endeblez fácilmente visible ahora, el 98, con su despiste, con su reaccionarismo fragmentado y sus miradas extraviadas, dio un juego novelístico cuyo valor fundamental estaba en las mismas vidas de los novelistas. José Domingo pasa con menos calor, pero con

parecida profundidad, a través de los novelistas que reaccionaron, de forma dispar, contra los de la anterior generación. Así, se refiere a Ricardo León y Concha Espina, para tentar con mayor detenimiento el mundo intelectual de Pérez de Ayala y terminar hallando una justificación a la vacuidad novelística posterior, en las teorías que sobre la muerte de la novela lanzó Ortega y Gasset en los años 20. Había crisis, sí, viene a decir Domingo, pero lo que Ortega no nota es que la crisis es fecunda: «... el agotamiento temático señalado por Ortega no ha significado la extinción del género tal como él temía: nuevas búsquedas y medios de expresión, innovaciones más o menos acertadas, pero no carentes de público, señalarían la faz de la novela a través y después de una nueva guerra mundial».

El segundo tomo del libro, que parte del cero al cociente que se puso a la cultura general española tras la guerra civil, justifica, de arriba abajo, aquella frase citada de José Domingo. Nace el Nadal, con «Nada», de Carmen Laforet; surge «La familia de Pascual Duarte», cuando todo el mundo creía

que los únicos novelistas que podían escribir la gran obra eran los novelistas vencedores o los que se apuntaron al carro vencedor; y la novela, en suma, empezó a tomar carrerilla. José Domingo estudia, con generosa y justa amplitud, a los que siguieron trabajando en el exilio, desde Barea a Rosa Chacel, y hace una historia que pone en su sitio la relevancia que para el país han tenido los premios literarios. En un país donde el estímulo cultural no ha estado en el medio ambiente, ha habido que buscar, parece que se concluye, el estímulo en las fuentes casi radiofónicas del concurso. El objetivismo (Sánchez-Ferlosio, Fernández Santos, Ignacio Aldecoa), el realismo crítico (Juan Goytisolo, Grosso, García Hortelano), las nuevas formas de hacer novela, el experimentalismo, Juan Benet, el abecedario de la novela española de todo un siglo, con sus posibilidades y con sus fracasos.

Puede pensarse que el abecedario se queda en los límites fraudulentos de la superficialidad. Puede pensarse «a priori». Una lectura detenida de esta obra nos hace advertir que, por una vez —y este es un buen prece-

(1) «La novela española del siglo XX». Dos tomos. Nueva Colección Labor, Editorial Labor. Barcelona, 1973.



**JEAN DANIEL,
PREMIO
INTERNACIONAL
DE PRENSA**

La semana pasada se falló el Premio Internacional de Prensa en su tercera edición, que se celebra dentro del Festival Internacional del Libro

de Niza. El libro premiado ha sido "Le temps qui reste" (Editions Stock), de Jean Daniel, director de la Redacción y editorialista del semanario francés "Le Nouvel Observateur". Se trata de una autobiografía profesional del conocido periodista francés, colaborador de TRIUNFO en más de una ocasión.

Este premio está organizado por los semanarios "Newsweek", "The Observer", "Der Spiegel", "L'Espresso", "Nin", TRIUNFO y "Le Nouvel Observateur", y a él concurren obras de carácter documental o testimonial.

En las deliberaciones preliminares, los miembros del Jurado citaron las siguientes obras: "Palmyro Togliatti", de Giorgio Bocca; "The Fellow travellers", de David Caute; "Fire in the lake", de Frances

Fitzgerald; "Creo en la esperanza", del jesuita Diez Alegria, y "La autogestión, a prueba", de Milojko Drulovic.

El Jurado, formado por los directores de "Newsweek" (S. Sullivan, Estados Unidos), "The Observer" (T. Kilmartin, Gran Bretaña), "Der Spiegel" (R. Becker, RFA), "L'Espresso" (G. Corbi, Italia), "Nin" (Z. Bodganovic, Yugoslavia), TRIUNFO (J. A. Ezcurra, España) y "Le Nouvel Observateur" (Claude Perdriel, Francia), ha juzgado que el ensayo de autobiografía profesional "Le temps qui reste", de Jean Daniel, se adecuaba perfectamente a las bases del Premio Internacional de Prensa, que pretende reafirmar una obra de testimonio periodístico al tiempo que de reflexión histórica; es decir, una obra ensayística y literaria. ■

ALIANZA EDITORIAL EL LIBRO DE BOLSILLO

Sigmund Freud INTRODUCCION AL NARCISISMO (444)

OTRAS OBRAS DEL MISMO AUTOR

PSICOPATOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA (*19) / LA INTERPRETACION DE LOS SUEÑOS (34, 35 y 36) / TOTEM Y TABU (41) / ENSAYOS SOBRE LA VIDA SEXUAL Y LA TEORIA DE LAS NEUROSIS (62) / INTRODUCCION AL PSICOANALISIS (**82) / LA HISTERIA (96) / EL CHISTE Y SU RELACION CON LO INCONSCIENTE (162) / AUTOBIOGRAFIA. HISTORIA DEL MOVIMIENTO PSICOANALITICO (177) / PSICOLOGIA DE LAS MASAS (193) / PSICOANALISIS DEL ARTE (224) / ESCRITOS SOBRE JUDAISMO Y ANTISEMITISMO (256) / EL MALESTAR EN LA CULTURA (280) / PARANOIA Y NEUROSIS OBSESIVA (303) / PSICOANALISIS APLICADO Y TECNICA PSICOANALITICA (359) / TRES ENSAYOS SOBRE TEORIA SEXUAL (386) / SEXUALIDAD INFANTIL Y NEUROSIS (*404) / NUEVAS APORTACIONES A LA INTERPRETACION DE LOS SUEÑOS (423)

Sobre Freud y su obra

Ludwig Marcuse
SIGMUND FREUD (203)

Carlos Castilla del Pino
PSICOANALISIS Y MARXISMO (213)

Paul Roazen
HERMANO ANIMAL
LA VIDA DE FREUD Y TAUSK (427)

ARTISTAS ESPAÑOLES CONTEMPORANEOS

- | | | | | | |
|----------------------|----------------------|----------------------|------------------------|-------------------------|-------------------------------------|
| 1. Joaquín Rodrigo. | 9. Francisco Mateos. | 17. Oscar Domínguez. | 25. Fernández Alba. | 33. Carlos Maside. | 41. Plácido Fleitas. |
| 2. Ortega Muñoz. | 10. Guinovart. | 18. Zabaleta. | 26. Benjamín Palencia. | 34. Cristóbal Halffter. | 42. J. Vaquero. |
| 3. Lloréns Artigas. | 11. Villaseñor. | 19. Failde. | 27. Amadeo Gabino. | 35. Eusebio Sempere. | 43. Vaquero Turcios. |
| 4. Ataulfo Argenta. | 12. Rivera. | 20. Joan Miró. | 28. Fernando Higuera. | 36. Martínez Novillo. | 44. Prieto Nespereira. |
| 5. Eduardo Chillida. | 13. Barjola. | 21. Chirino. | 29. Fisac. | 37. José María Labra. | 45. Román Vallés. |
| 6. Luis de Pablo. | 14. Julio González. | 22. Dalí. | 30. Antoni Cumella. | 38. Gutiérrez Soto. | 46. Cristino de Vera. |
| 7. Victorio Macho. | 15. Pepi Sánchez. | 23. Gaudí. | 31. Millares. | 39. Arcadio Blasco. | 47. Solana. |
| 8. Pablo Serrano. | 16. Tharrats. | 24. Tapies. | 32. Alvaro Delgado. | 40. Francisco Lozano. | 48. Rafael Echaide y Ortiz Echagüe. |

Precio del ejemplar 60 pts.
 Suscripción por 10 números 500 pts.



**SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL
 MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA**

Secretaría General Técnica - Ciudad Universitaria. Madrid-3 - Tel. 4497700

ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS

dente—, la síntesis viene dada por una tesis lograda a partir de un estudio profundo, de un conocimiento verdadero de la raíz de la cultura novelesca española. ■

Coloquio de Pau, 1972

Coincidiendo casi día a día con la apertura por el profesor Descotes, presidente de la Universidad de Pau, del IV Coloquio sobre historia social española, correspondiente a 1973, la Editorial Cuadernos para el Diálogo publica el volumen «Sociedad, política y cultura en la España de los siglos XIX y XX», donde se recogen casi en su integridad las comunicaciones presentadas a la reunión del pasado año. El libro sirve así para sancionar la marcha ascendente de los coloquios, paralela en buena medida al conocimiento de la obra de su promotor, Tuñón de Lara, entre nosotros: de unos inicios minoritarios, insuficientes, en que sólo el empeño en torno a Tuñón de los hispanistas (Andiç, Barrère, Tuco o Chala) de la naciente Universidad sirvió para abrir una continuidad, se ha pasado en esta cuarta reunión a la necesidad de quebrar la unidad de discusión, dando vida a las cuatro comisiones que presidieron, respectivamente, Albert Balcells (sobre movimiento obrero), Guy Hermet (de la Fondation des Sciences Politiques, sobre historia política), Gil Novales (sobre historia del XIX) y J. F. Botrel (de la Universidad de Rennes, sobre historia de la literatura) y en los que intervinieron buen número de investigadores, con nombres destacados, como Joan Connelly Ullman, Casimir Martí, Tortella, Marrast, etc.

En este sentido, el III Coloquio ahora publicado marca, en sus méritos y en sus defectos, el balance de la primera fase, ya superada, de los Coloquios de Pau.

Probablemente, problemas editoriales de espacio, como en su día, al celebrarse la reunión, de tiempo, hurtan uno de los aspectos más positivos en toda reunión de especialistas: la discusión de las ponencias. Sólo en el caso de la intervención de Pierre Conard, de la Universidad de Toulouse, ha conservado el libro el debate que suscitó la comunicación leída. En todo caso, las veinte intervenciones recogidas son suficientes para estimar las aportaciones logradas en la reunión.

De los seis sectores en que la ordenación editorial ha fragmentado los debates, el más atractivo corresponde sin duda a los movimientos obreros. Dos investigadores franceses, Jacques Maurice y Gérard Brey, plantean el tema de la necesidad de ir más allá de Malefakis en el estudio de los problemas agrarios durante la Segunda República, por medio de estudios monográficos sobre áreas reducidas. El punto de partida es, entre ambos, muy próximo, aunque de los dos, sólo Brey ofrezca una exposición estrictamente monográfica —sobre los conflictos agrarios en Cádiz en 1932-33—, mientras que Maurice aborda la revisión del modelo interpretativo introducido por la obra del historiador norteamericano. Completa la sección un trabajo de Albert Balcells sobre la fracción socialista del movimiento obrero catalán, la Unió Socialista de Catalunya de 1931 a 1936. Balcells aporta buen número de datos positivos, aunque en conjunto se observa la ausencia del nivel ideológico, incluido, sin embargo, en otro valioso trabajo del autor sobre el treintaismo de Sabadell, publicado en la revista *Perspectiva Social*, y que es, a nuestro juicio, superior al que comentamos, excesivamente ceñido a la reseña de datos cuantitativos (que para la CNT habría que revisar), escisiones y congresos.

Es asimismo valiosa,

aunque se inserte en un estudio de mayor amplitud, ya publicado como libre, la colaboración de Gabriel Tortella sobre la interconexión de industria, ferrocarriles y crédito en el período 1850-68. Y, con altibajos, lo mismo cabría decir de los cuatro trabajos de la Restauración, dos de investigadores franceses sobre los componentes del régimen de «oligarquía y caciquismo», el del también francés Conard sobre las peticiones socialistas en los primeros de mayo y un cuarto sobre el 98, de José Luis Abellán, que tal vez habría sido mejor incluir en la empobrecida sección de sociología de la literatura, donde el coloquio sólo contó con una brevísima reseña de la obra de Arconada y una monografía de José Carlos Mainer en torno a la revista *Azor*, prolongando su habitual modelo interpretativo de la relación entre fascismo y pequeña burguesía.

Análoga fragilidad, y aquí no en cuanto a la sección, sino respecto a las colaboraciones, presentan los trabajos de Victoria López Cordón sobre la ideología federal, de José Sánchez Jiménez sobre el sexenio 68-74 en Torrox (cuestión de tema) y el

sugestivo bosquejo de Del Moral sobre las partidas realistas, que más que un desarrollo es el proyecto de una investigación en curso. Figuran también entre las comunicaciones una breve nota sobre los prolegómenos del krausismo, de Teresa Rodríguez de Lecea, y una interpretación de José Antonio Lacomba sobre los problemas económicos y sociales de la Primera República, que apunta al libro publicado posteriormente por el mismo autor. Sin olvidar los trabajos de un grupo de historiadores asturianos, dirigidos por el profesor David Ruiz, entre los que destaca el análisis de sociología electoral efectuado sobre el área ovetense por José Girón.

El conjunto, en todo caso, no recoge —no puede hacerlo— lo que a nuestro modo de ver constituyó el rasgo más positivo de los coloquios de Pau que conocimos: la ausencia de todo ambiente «de congreso», la actividad incansable de Tuñón aportando datos o dirigiendo discusiones, su trabajo casi obsesivo por encauzar investigaciones y debates hacia una historiografía científica. Desde una posición personal de extrema penuria, en cuanto

a posibilidades de investigación, Tuñón de Lara ha conseguido avances estimables en nuestro conocimiento histórico, como la reciente historia del movimiento obrero, que es, desde luego, algo más que una afortunada síntesis. Como proyección de su trabajo (apoyado en la plataforma universitaria, institucional y personal de Pau) quedan estos coloquios, de entidad cada vez mayor. Hasta el punto de que va a ser difícil que los resultados del que acaba de celebrarse puedan ser incluidos en un volumen de las características del comentado. ■

ANTONIO ELORZA.

Lecturas de Marx

Con seis años de retraso nos llega la versión castellana de este conjunto de trabajos que, reunidos bajo el nombre de *En parlant du Capital*, conmemoraron en Francia el centenario de la aparición del libro primero de la monumental obra de Karl Marx.

Las necesidades políticas han contribuido a desvirtuar durante estos ciento (y pico) años la «lectura» de Marx, originándose las correspondientes polémicas y apro-

piaciones más o menos interesadas. Recuérdense en este sentido las que enfrentaron a Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht con los dirigentes reformistas de la socialdemocracia alemana; la discusión sobre el derrumbamiento inmediato del capitalismo a raíz de la crisis de 1929; las interpretaciones mítico-reduccionistas de la época staliniana, etc.

A partir de los años cincuenta se ha pasado a una situación en la que muchos de los frutos más interesantes de la polémica sobre las posibles «lecturas» de Marx, se han originado fuera del campo socialista —entendiendo aquí por tal, tanto países como partidos, digamos, ortodoxos—. En este contexto cabría situar esta obra colectiva, leyendo *El Capital*, integrada por trabajos de Samir Amin, Altvater, Barel, Chatelet, Victor Fay, Lefebvre, Mandel, Marz, Naville, Poulantzas, Rosdolsky, J. M. Vincent y Serban Voinea. Como toda obra colectiva, tiene inconvenientes —la irregularidad y diversidad de temas— y ventajas —la pluralidad de enfoques y la polémica dentro de ella misma—. Señalemos de antemano la imposibilidad de tratarla con la extensión que se merece en este reducido espacio. Generalizando excesivamente, podríamos distinguir dos tipos de problemas: de un lado, los metodológicos, y de otro, las transformaciones sociales y el desarrollo.

Dentro del campo metodológico, que, en cuanto a la extensión, es el dominante, también hay diversidad en los enfoques y en el valor de las distintas aportaciones. El trabajo de Poulantzas resume en términos teórico-abstractos el estado del debate sobre la metodología marxista. Aborda en principio la crítica de dos «lecturas» erróneas de *El Capital*: la economicista y la historicista. Para los primeros, Marx sería un continuador de la economía política burguesa, puesto que su obra objetaría el mismo objeto

